



Mateo 1:18-25, Una gran Noticia, Jesús el Cristo ha venido

Introducción: Para esta fecha especial, han habido muchas celebraciones, encuentros familiares muy emotivos, aunque también muchas personas nostálgicas con ocasión de las festividades de navidad y año nuevo. Un sin número de mensajes deseando una feliz navidad, y no menos criticando dicha celebración. Pero ¿qué tiene que celebrar el mundo?, ¿qué tiene que celebrar la humanidad?, si tú eres de los que ha celebrado estas festividades, ¿qué celebras en realidad?. El pueblo de Dios, en esta y todas las épocas del año celebra una gran noticia, y esa gran noticia es que Jesús el Cristo ha venido. Muchos discuten y afirman que no se debe celebrar navidad porque la fecha es una celebración pagana, pero lo cierto es que un día, seguramente no un 25 de diciembre, nació el Salvador del mundo. El evangelio según san Mateo nos habla de esta maravillosa noticia. En el pasaje que estudiamos hoy, se nos muestra lo milagroso de este hecho por lo cual es una gran noticia, y el propósito de la venida del Señor Jesús, propósito que nos da verdaderos motivos para celebrar. Podemos afirmar entonces que esta gran noticia es que Jesús el Cristo ha venido:

I. Para salvar a los suyos

Esta es nuestra primera enseñanza. Mateo se encarga de mostrar que Jesús realmente es el Cristo prometido en las Sagradas Escrituras. Manifiesta que históricamente él fue real, no es un mito o leyenda popular. También se encarga de indicar a qué familia pertenece legalmente Jesús, identificándolo como hijo de David, el gran rey de Israel, y por lo tanto Jesús tiene derecho legal al trono de David, tal como se muestra en los primeros 17 versos de primer capítulo de Mateo. Jesús vino en un momento crucial de la historia, en el cumplimiento del tiempo señalado por Dios, y en cumplimiento del eterno propósito divino de Salvar a los suyos:

A. Naciendo en una familia normal

En contra de las creencias mitológicas, gnósticas u otras, La Biblia enseña que Jesús es real, que vino y se hizo hombre como declara también el apóstol Juan. Su concepción nos aclara el apóstol Mateo, es un hecho sobrenatural, pero es traído por Dios a hacer parte de una familia normal. Una familia que empieza a formarse, José y María ya estaban comprometidos en matrimonio, teniendo en cuenta que en esa época el compromiso era considerado un acto legal formal, e indisoluble, ya era considerado propiamente matrimonio, aunque solían después de dicho compromiso esperar un tiempo para una celebración y que el esposo llevara a su esposa a su casa. Esta nueva familia tendría una relación normal, formarían una familia normal. Tendrían hijos de una manera normal. Pero aunque el Señor vino en el seno de una familia normal y humilde, la grandeza de ese hecho se resalta porque fue concebido de una forma sobrenatural.

B. Concebido de una forma sobrenatural

Jesús viene como primogénito a esta familia, pero no es concebido de la forma normal. Ya que no fue necesaria la unión sexual del esposo y la esposa para su concepción. Fue el Espíritu Santo quien produjo tal concepción. Esto era algo totalmente sobrenatural, algo difícil de creer si no es Dios mismo quien lo revela. Tan difícil fue al principio para José, que piensa en disolver su matrimonio pues piensa que tiene los motivos suficientes, la ley está de su lado, él pensaba, como parecería obvio, que María lo había engañado; pero por amor a ella, y evitar exponerla a la ignominia de un proceso legal que podía entablar, prefiere una opción de divorcio en silencio, como el darle una



carta de repudio, y dejarla en secreto. La Biblia menciona el carácter justo de este hombre, y el amor profundo que siente por María, y su actuar en consecuencia. Pero como esta es una obra de Dios, Él mismo se encarga de manifestar y convencer a José que el abrazo de María es por completo obra de Dios, y no el producto del pecado de su esposa. Es una obra santa, María no ha fornicado, y el hijo que espera es el Hijo de Dios. Solo los que son de Dios pueden aceptar este misterio, recibir esta verdad. Pero lo hacen no por sí mismos, sino porque en su preciosa gracia, y en su divina voluntad, a Dios le place revelar, y dar fe, para recibir esta verdad. Sea dicho de paso en este punto, que no aceptar el hecho del nacimiento virginal de Jesús, implicaría que no podía ser sin pecado, y por lo tanto, no sería capaz de salvar a su pueblo.

C. Viniendo para Salvar

Pero Dios no solo manifiesta verdad de la concepción sobrenatural de Jesús, sino también el propósito de ella. José no solo supo que el hijo de María fue concebido por obra del Espíritu Santo, sino también le fue manifestado el propósito de la venida de este hijo, Salvar a su pueblo de sus pecados. Jesús declararía con su vida, muerte y resurrección que sólo Dios Salva, pues solo él tiene poder de hacerlo, y Jesús es aquel que vino para salvar. Esta fue una maravillosa noticia para José, a su casa venía el Salvador prometido por Dios. Él tenía el privilegio de ver al Salvador, de vivir con él, aún de protegerlo, guiarlo y ayudarlo como un padre haría con un hijo mientras este crecía bajo su cuidado. Pero sobre todo, José recibió la gran noticia, que a su casa venía aquel que lo podría librar a él mismo de sus pecados.

Esta es la buena noticia de Dios, que Cristo su Hijo se hizo hombre, nació en una familia normal, nació de una forma normal, pero fue concebido de una manera sobrenatural para hacer una obra sobrenatural, salvar a su pueblo de sus pecados.

Esta es la gran noticia que como cristianos celebramos hoy, en esta y todas las épocas del año. Una noticia que celebra el mundo entero y está impresa en todas las personas de una u otra forma, aunque muchos no han entendido la grandeza y las implicaciones de esta buena noticia, y sus vidas en realidad no han sido transformadas por ella. Quiera Dios que en ti y en mí, esta buena noticia produzca una transformación completa, y llene de verdadero gozo, y de completa paz nuestros corazones.

II. Para estar siempre con los suyos

En los versos 22-23 encontramos la segunda enseñanza de nuestra reflexión, una gran noticia, Cristo ha venido para estar siempre con los suyos. En su propósito glorioso, Dios envía su poderosa salvación, no solo por medio de un anuncio, sino por medio del cumplimiento estricto de todas y cada una de sus promesas que desde antes había hecho al respecto. Dios cumple sus promesas, sus señales. Esto con el propósito glorioso, de manifestar que Dios está siempre con su pueblo.

A. Asegurando la salvación a su pueblo

Leamos Isaías 7:14, donde a través del profeta, en su momento Dios da una señal que asegura la salvación de Dios. Les promete que le dará alivio de sus enemigos, que los protegerá aún en medio de la adversidad. Que en medio de las tinieblas, de la más espesa oscuridad, ellos verían la luz. Si bien en la época del profeta pudo haber un cumplimiento parcial de la profecía por medio de una doncella que obviamente estaría desposada y fruto de su matrimonio tendría un hijo, y en un breve lapso de tiempo los enemigos de Judá se alejarían del pueblo; el cumplimiento perfecto de dicha señal, se haya en el nacimiento virginal de Jesús del vientre de María, tal como inspirado por el



Espíritu de Dios declara el apóstol Mateo. Lo que dicha señal apunta, es lo que hace el Salvador prometido, Jesús el Cristo ha venido en cumplimiento de una señal de Dios, que asegura la salvación de su pueblo. El pueblo de Dios siempre ha esperado en la salvación del Señor, siempre ha sabido que la salvación es de Dios. Pero Dios hace que su pueblo vea una gran señal que les asegura que ha cumplido su promesa de Salvación. Muchos vieron esta señal físicamente, Juan dice que él y otros vieron al verbo que se hizo carne, vieron su gloria, como la del unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad. José y María vieron el cumplimiento profético de un hecho histórico con el nacimiento del hijo de una virgen. Cristo mismo es la señal que Dios salvará, y ha salvado a su pueblo.

No hay lugar a dudas, la gran noticia de que Cristo ha nacido, es seguridad para el pueblo de Dios, de que su salvación se ha cumplido, que dicha salvación es totalmente cierta. No hay que esperar más, ha venido la salvación. Es tiempo de regocijo por la obra de Dios, nos ha dado una poderosa Señal. El mismo Hijo de Dios se ha hecho carne, ha nacido de una virgen, ha venido a darnos la salvación de Dios.

B. Asegurando su presencia en medio de su pueblo

Pero el cumplimiento de esta señal, también está asegurando la presencia de Dios en medio de su pueblo. Con el nacimiento de Jesús, como pueblo de Dios podemos decir que ahora Dios está con nosotros. Ya no estamos perdidos, ya no estamos en oscuridad, ya no estamos desamparados, porque Dios está con nosotros, Aleluya. Cristo es ese Emmanuel, Dios con nosotros. Y si Dios es con nosotros, ¿Quién contra nosotros?, ¿Quién nos separará del amor de Dios?, en Cristo somos más que vencedores. Si Cristo ha nacido en tu corazón, puedes llenarte de gran gozo, puedes tener completa paz, puedes tener tranquilidad, puedes tener total confianza. Ya no hay nada que temer, ya no hay por qué dudar, ya no hay nada que anhelar de este mundo, ya no hay nada que te haga falta, porque junto con el pueblo que ha escuchado esta buena noticia, puedes decir con toda seguridad, Dios está con nosotros.

C. Dando valor y esperanza a su pueblo

El pueblo que recibió la profecía de Isaías 7:14 pudo confiar en Dios, pudo tener esperanzas y cobrar valor. Podían pensar, si Dios está con nosotros nuestra vida está llena de esperanza, llena de verdadera felicidad, podemos confiar en cualquier situación, en la salvación de Dios, no importa que ahora veamos aflicción o haya amenazas, Dios es fiel, y ha de cumplir su palabra. Nosotros también podemos decir lo mismo, podemos estar seguros que nada nos podrá separar del amor de Dios. Y a nosotros también, esta buena noticia nos ha de llenar de valor, para caminar con Dios, para buscarle de todo corazón, para servirle con gran regocijo, y vivir de acuerdo a la voluntad revelada de Dios, esto es vivir para su gloria, no importa cuál sea la situación. Por esta buena noticia, podemos tener un hogar para la gloria de Dios, desempeñar un oficio, una labor, un servicio, para la gloria de nuestro Dios. Podemos confiar y descansar en la Salvación de Dios.

III. Para cumplir su propósito con los suyos

Nuestra tercer enseñanza se haya en los versos 24-25, donde podemos encontrar también una gran noticia, Cristo ha venido para cumplir su propósito con los suyos. José recibió la buena noticia de que el Salvador del pueblo de Dios vendría a su propia familia. ¡Qué buena noticia la que tenemos para nuestras familias hoy también!. Pero esta buena noticia transformó la vida misma, la perspectiva de la vida de José, y lo llevó a experimentar que Cristo el Señor ha venido para cumplir su propósito con los suyos.



A. Dando dirección a su pueblo

José recibió dirección, supo qué hacer. En lugar de dejar a María, evitando difamarla, la tomó como debía como su legítima y amada esposa, entendiendo lo que estaba haciendo el Señor. Dios no trae su salvación a su pueblo y lo deja sin dirección, sin saber qué hacer. Él le muestra cómo tiene que actuar en correspondencia a los principios enseñados en su voluntad revelada. Hoy tenemos su palabra, la cual estamos llamados a obedecer, pero no desde la perspectiva de mi meta de alcanzar la salvación o justificación delante de Dios, sino desde la perspectiva de la salvación que nos ha dado el Señor. Saber que somos salvos, nos muestra también para qué somos salvos, a qué clase de vida somos llamados, qué clase de hogar debemos llevar, qué clase de trabajo debemos desempeñar, qué estilo de vida debemos llevar, todo ello, revelado en las Sagradas Escrituras.

B. Llevando a su pueblo a la obediencia de su revelación

José fue llevado a obedecer a Dios, no fue rebelde a la revelación de Dios, no insistió en sus dudas o temores, confió en el dicho del Señor y actuó en consecuencia como haría cualquier hombre piadoso y temeroso de Dios. Esto es lo que hace el evangelio, la buena noticia de la venida de Cristo para salvar a los suyos, lleva a su pueblo a la obediencia de la revelación de Dios. Una vida de obediencia a la revelación de Dios, es el resultado del poder del evangelio. Es el resultado de la gracia de Dios dada a los suyos. Así que si alguno pretende llamarse Cristiano, y celebrar navidad como una tradición más, y no vive en obediencia a la revelación de Dios, simplemente no ha conocido el evangelio, no ha entendido la buena noticia de la venida del Señor Jesucristo. No puedes decir que amas a Dios en respuesta a su maravilloso y gracioso amor, si obstinadamente estas desobedeciendo sus enseñanzas, él ha dicho, “el que me ama, mi palabra guardará”.

C. Llevando a su pueblo a descansar en su Salvación

Esta buena noticia, trae también el cumplimiento del propósito de Dios con los suyos, llevando a su pueblo a descansar en su Salvación.

José le creyó a Dios, y tomó a María como su esposa, no tuvo relaciones con ella hasta que nació su hijo primogénito. Y le colocó el nombre que el ángel le había dicho. Confiando en que Dios el Señor Salva, por eso le colocó Jesús. Este acto de fidelidad y obediencia a la Palabra de Dios, es evidencia y señal práctica de lo que significa descansar en la Salvación de Dios. El que descansa en la obra de Dios, en consecuencia ha de hacer lo que Dios manda. El que descansa en la Salvación de Dios, puede creer que en efecto el Señor le ha salvado de sus pecados. Ya no hay deuda que pagar, ya no hay vergüenza que llevar, porque el Señor le ha salvado de todos sus pecados. Su vida ahora es distinta, ahora está llena de paz y seguridad, ahora camina en obediencia, porque Dios le ha dado el poder descansar en su Salvación. ¿Conoces tú ese descanso?, ¿hay evidencia laguna en tu vida que descansas por completo en la salvación de Dios?

Conclusión: La buena noticia nos dice que Jesús el Cristo, el ungido, el enviado por Dios, el mismo Hijo de Dios, que es Dios sobre todas las cosas, ha venido para salvar a su pueblo de sus pecados. Esto asegura la presencia de Dios con los suyos, y asegura el cumplimiento de su propósito con su pueblo. Hoy nosotros como pueblo de Dios, no celebramos lo que no sabemos, no tomamos un escape para satisfacer nuestra ansiedad o frustración embriagándonos, y disfrutando placeres mundanos, o siguiendo tradiciones vacías y sin sentido. Hoy como pueblo de Dios celebramos la



UNA GRAN NOTICIA

JESÚS EL CRISTO HA VENIDO

IGLESIA BETANIA DE LA REFORMA LABRANZA DE DIOS - SUBA

CARRERA 98 147-33 | 312 5687164 3156683868 | IBRSUBA@GMAIL.COM

maravillosa gracia de Dios, que nos ha dado un glorioso salvador, que nos ha llenado de valor y esperanza. Nos reunimos en familia, compartimos, y damos gracias a Dios por su salvación, por ese maravilloso regalo que no merecíamos, pero que ha cambiado nuestras vidas. Hoy celebramos que Dios está con nosotros, y que contamos con su poderosa presencia para vivir para su gloria. Hoy podemos decir sinceramente, a todos aquellos que han puesto su esperanza en Cristo, que han creído la buena noticia, y solo a ellos Feliz Navidad. A los que no lo conocen, podemos decirles que vengan a Cristo, que confíen en él, y siempre tendrán así una verdadera y feliz navidad todos los días del año.